JUAN BAUTISTA SEGARRA BERNAT

Industrial y Presidente albinegro

Puerto, Ayuntamiento y Cámara de Comercio fueron su escenario

Para celebrar el restablecimiento de nuestro amigo Enrique Segarra Segarra, secretario del Ateneo entre otras muchas cosas, recuperador del esplendor magdalenero a través del Pregó, la cabalgata mágica que su padre creó y puso en marcha, un grupo de miembros de la junta directiva ateneísta –casi todos–, acompañados de los cónyuges, rendimos un homenaje íntimo y entrañable a Enrique y a su esposa, Tere Godoy. Les visitamos en la gran masía de Benadresa, que construyera su abuelo Juan Bautista Segarra Bernat.

Eso ocurrió en la primavera del 2005, pero fue tan fecundo en aromas de amor y amistad, tan extraordinaria la paella que el mismo anfitrión cocinó, que la visita se viene repitiendo cada año. El paraje de Benadresa, a los pies del Tossal de La Galera, me ha recordado el ambiente de aquellos veraneos de muchos castellonenses, cuya huella queda esparcida por esos parajes, ya en el término de Borriol, en las masías de Loras, Masip, los Derenzi, la zona de Gaeta abajo. Sin traspasar la carretera, siempre arriba el *repetidor*, el *mas* de Pepita Martí, el de los constructores Pardo, el barranco del *Malvestit* con la cuadra del Mercader, el *mas* del Pi y la nueva zona donde el pintor Castell aporta el señorío cultural y artístico...

ELS MASSOS

En el *mas* de Segarra Bernat luce la magia de la azulejería de Onda, con aquellos otros azulejos que también salieron de la Real Fábrica del Conde de Aranda de l'Alcora. Unos y otros reproducen variadas escenas de *Don Quijote de la Mancha* y convierten la masía en un museo peculiar, con los bancos, cenefas y arrimaderos que el propio Segarra escogió para gozo de cuantos le visitaron, para la casona, terraza, paellero... Para entonces, en su tiempo, y ahora, en el nuestro.

Me alimenté esos días de muchos sa-

Nació en Castellón, año 1884, hijo de Bautista Segarra y Josefa Bernat.

Contrajo matrimonio con Asunción Blanch Mestre.

Industrial, propietario de fábricas de azulejos.

Falleció en Castellón, el 3 de febrero de 1953.

bores culturales. Allá abajo, divisaba en la ensoñación el *mas* de *La Devesa*, de don Salvador Guinot, con su oratorio y sus tertulias veraniegas, con Sánchez Gozalbo, mosén Arrufat, Ricardo Carreras, sobre todo con mosén Vicente Ripollés, el canónigo compositor que un día apareció con la partitura ya tan querida por los castellonenses: los *Gozos* dedicados a la Mare de Déu del Lledó. Buscaba un poeta que conociera la entraña del pueblo. Y apareció Lluís Revest, el más sensible y culto, y con él surgieron aquellas estrofas místico-teológicas: "Del poble de Castelló/ sigau llum i auxiliadora,/ del amor nostra Senyora,/ Mare de Déu del Lledó..."

LA VIDA

Hijo de Bautista Segarra Miralles y Josefa Bernat Sidro, familia modesta, nació Juan Bautista en 1884. Fueron sus hermanas Josefa, Teresa y Rosa. El chico apuntó pronto una notable inteligencia natural, mostrando siempre una gran disposición para el trabajo, después de la primera enseñanza. Comenzó su vida laboral en un taller de marmolista, que cambió por un puesto de trabajo en una fábrica de azulejos. Y como tenía ambiciones, estudió y aprendió contabilidad y pudo adquirir una digna cultura general, leyendo mucho. Escaló posiciones en la fábrica y, al fallecer el empresario –se llamaba Doménech–, decidió él establecerse por su cuenta. Así que, con sus ahorros y algunos préstamos adquirió una pequeña fábrica de azulejos, situada en el antiguo *Tir de Colom*, en la avenida Valencia. Y empezó una nueva vida de trabajo, responsabilidad e ilusiones.

Y contrajo matrimonio con su novia, Asunción Blanch Mestre, tres años más joven que él. Y ambos se regalaron con el tiempo una nueva fábrica en Onda en 1920, la de Salvador Martí. Antes, tuvieron cuatro hijos, Juan Bautista, Asunción, Teresa y María Lidón. Después, se amplió el negocio y apareció en Onda una fábrica más. Las tres, además del nombre de Juan Bautista Bernat, se distinguían por su marca comercial, Azulejos Pompeya. Con el tiempo, la familia se fue ampliando, Asunción contrajo matrimonio con el farmacéutico y también creador del Pregó, Manuel Segarra Ribés, por eso sus hijos, Asun, Enrique, María Luisa y Juan son Segarra Segarra de apellidos.

PRESIDENTE Y CONCEJAL

Su capacidad de trabajo y su preparación empresarial, llevaron a Segarra Ber-

nat a ocupar altos cargos en la ciudad, a la que sirvió siempre con entrega y dedicación. Primero fue presidente del equipo albinegro, Club Deportivo Castellón, en 1924 y 1925. En su libro de historia del club, José María Arquimbau escribe que la de Segarra fue una presidencia ejemplar, ampliando las actividades deportivas de la sociedad. Contrató como entrenador al *galáctico* alemán Von Kaufer y también, para amenizar los partidos, a la banda de música de la Beneficiencia, con su director Pepito García, el que, con el tiempo, se convertiría en el autor del *Rotllo i Canya*, nuestra música tan querida.

En los años 30, Juan Bautista Segarra fue varias veces concejal y también teniente de alcalde con los titulares Manuel Peláez y Manuel Breva Perales al frente de la corporación. Fue una época en la que también prestó un gran servicio a la Cámara Oficial de Comercio, entre 1930 y 1934 en que fue vicepresidente 1° y, con ello, de las comisiones de arbitraje, de economía y de la comisión, ya entonces, para el desvío del ferrocarril.

EL PUERTO

El 14 de marzo de 1902 se creó la Junta de Obras del Puerto, que después se simplificaría como Junta del Puerto y en la actualidad se denomina Autoridad Portuaria. En 1891 se había producido la inauguración de las obras del puerto de Castellón, sin duda el logro más importante para los castellonenses en el siglo XIX. Bueno, pues, durante los años 1932 y 1936, Segarra Bernat fue el presidente de la junta, cuando Carlos G. Espresati ya era ingeniero director del Puerto desde 1928 y crearon muelles, dársenas, diques y dragados, jardines y edificios, laboratorio de investigaciones pesqueras, gracias al empuje del presidente y la sensibilidad del ingeniero-director, dos castellonenses de altísima dimensión. Estuvieron juntos el 2 de abril de 1952 en el cincuentenario, cuando don Carlos pronunció aquella poética conferencia en la que hablaba de las naranjas como emblema heráldico de prosperidad. ❖

DON QUIJOTE EN LA MASÍA

La primera referencia que se tiene en Castellón sobre la historia del Quijote en cerámica, corresponde a tres placas y una salvilla producidas entre 1727 y 1759, también una fuente de finales del siglo XVIII. Al parecer fueron producto de la Real Fábrica de Loza y Porcelana del Conde de Aranda. Trabajadas en Onda, las primeras escenas del Quijote aparecieron hacia los años veinte, junto a la obra de Ruiz de Luna en Talavera de la Reina. Fue cuando surgió la fábrica de Segarra Bernat, cuyas paredes del amplio vestíbulo estaban ornamentadas con 18 paneles que recogían otras tantas escenas del Quijote, aquellas de la lucha contra los molinos de viento o cuando Don Quijote es armado caballero; también Sancho Panza y el médico...